

El Akademik Tryoshnikov zarpó desde Brasil rumbo al continente blanco

# Así es la expedición que dará la vuelta a la Antártica en setenta días

CAMILA FIGUEROA

**H**ace 34 días una bestia de acero zarpó desde las templadas aguas del puerto Río Grande, en Brasil, en dirección al gélido mar antártico. A bordo, en aquel rompehielos nombrado Akademik Tryoshnikov por los rusos, Juana Levihuán Gallardo, una chilena curtida por la ciencia, se enfrenta junto a otros 50 científicos -algunos compatriotas y otros argentinos, brasileños, chinos, indios y rusos- a la inmensidad del océano.

Levihuán, quien trabaja en el Departamento Científico del Instituto Chileno Antártico (Inach), es parte de la Expedición Internacional de Circunnavegación Costera Antártica (ICCE), cuya misión es rodear el continente blanco, recolectar datos y averiguar los secretos del hielo que hay en los 20.000 kilómetros que debe recorrer la tripulación en 70 días.

"Es una experiencia increíble e impensada. Estoy agradecida de esta oportunidad laboral, ya que, sin duda, viene acompañada de un creci-

**La científica chilena Juana Levihuán y un equipo internacional de 50 investigadores esperan explorar 20.000 kilómetros de hielo.**

miento personal", afirma la técnica en Acuicultura, quien en la expedición integra los equipos de oceanografía y geología marina. Antes -y desde el 2012- se dedicó a la mantención de laboratorios del Inach.

A más de un mes del zarpe del rompehielos ruso, Levihuán trabaja a diario en el perfil del océano antártico: recolecta muestras de agua desde distintas profundidades y ha procesado casi 25 litros de mar, con el objetivo de buscar vida microscópica. Además, en los 20.000 kilómetros de hielo que debe recorrer la expedición, la científica planea obtener muestras de las inmediaciones de las bases antárticas, ya que posiblemente obtenga de allí sedimentos de la propia sociedad humana que ha llegado, incluso, a copar de microplástico a la Antártica.

Levihuán llegó al rompehielos rusos por una invitación del doctor Jefferson Simões, jefe de la expedición e integrante del Centro Polar y Climático del Instituto de Geociencias de la Universidad Federal de Río Grande du Sul, en Brasil. Junto a ella, otro chileno, el capitán de corbeta Gonzalo Bertolotto Quintana, quien es miembro



Juana Levihuán Gallardo, a la derecha; junto a Gonzalo Bertolotto Quintana.



CEBIDA

El Akademik Tryoshnikov rompiendo hielos.

de la Armada y jefe del Centro Meteorológico Marítimo de Magallanes y la Antártica Chilena, se encarga de coordinar las investigaciones meteorológicas previas al lanzamiento de radiosondas.

El Akademik Tryoshnikov, que inició su expedición el 23 de noviembre pasado, se encontraba a las 16.47 horas

del huso horario UTC-3 (el que tiene la mayoría de Chile continental) en el océano austral, en las coordenadas -65.75561 S / 112.06649 E, navegando rumbo a la Antártica. Eso es en un mapa, ante la simplicidad de un ojo humano cualquiera, bajo la ciudad costera de Denmark, en Australia, y muy cerca de la base antártica Davis

Station de aquel país. Por allá eran las 3.47 de la madrugada.

## La bestia de acero

El Akademik Tryoshnikov se zambulló por primera vez, en el mar Báltico en agosto del 2012. Fueron cinco días de pruebas en que los rusos comprobaron que era navegable. En diciembre de ese mismo año el rompehielos inició su viaje inaugural a la Antártica, que incluyó 111 días de travesía. Las pruebas de maniobrabilidad, de maquinaria y su capacidad de romper hielos fueron realizadas frente a la isla Rey Jorge, cerca de la base rusa Bellingshausen.

Su velocidad máxima es de 16 nudos en mar abierto y tiene una capacidad para romper hielo de hasta 1,1 metro (3,6 pies) a una velocidad de dos nudos /3,7 kilómetros por hora). Su nombre honra al oceanógrafo y geógrafo, líder de las expediciones antárticas soviéticas de 1956 y 1967, Alexey Fyodorovich Tryoshnikov.